

## Nº4 Monográfico MMPP

## 1. Introducción



La guerra en Ucrania amenaza con perturbar aún más las ya de por sí tensas cadenas de suministro. Aunque Ucrania y Rusia sólo representen una pequeña parte de las importaciones de las principales naciones manufactureras como Alemania o Estados Unidos, resultan ser proveedores imprescindibles de materias primas para muchos productos esenciales y, naturalmente, también de energía.

Una de las principales cadenas de suministro afectadas es la que está en la base de la cadena de valor alimentaria como el trigo, el maíz o el aceite de girasol cuyos precios a nivel mundial ya aumentaron fuertemente durante 2021 debido a causas diversas - desde el aumento del coste de la energía hasta el cambio climático- y que ahora amenaza con la escasez de producto.

**Rusia y Ucrania representan conjuntamente más de una cuarta parte de las exportaciones mundiales de trigo**, mientras que Ucrania por sí sola representa casi la mitad

de las exportaciones de aceite de girasol. Ambas son materias primas clave utilizadas en muchos productos alimentarios.

Actualmente, **las tierras ucranianas están a punto de perder temporadas cruciales de siembra y cosecha**. Por otra parte, en las regiones agrícolas de Ucrania los graneros están repletos con 15 millones de toneladas de maíz de la cosecha de otoño, la mayoría del cual debería haber llegado ya a los mercados mundiales pero que tiene muchas dificultades en salir.

Antes del ataque de Rusia, el maíz de Ucrania habría llegado a puertos del Mar Negro como Odesa y Mykolaiv por ferrocarril y cargado en barcos con destino a Asia y Europa. Con los puertos cerrados, solo es posible enviar pequeñas cantidades de maíz hacia el oeste por ferrocarril a través de Rumania y Polonia. Un agravante adicional a este transporte es el hecho de que las ruedas de los vagones deben cambiarse en la frontera porque, a diferencia de los raíles europeos, los vagones de tren ucranianos circulan por vías más anchas herencia de la era soviética. Por otra parte, en las últimas fechas, Rusia está bombardeando las líneas férreas para evitar incluso la exportación de estas pequeñas cantidades.

Si la cosecha y el procesamiento se ven obstaculizados en una Ucrania desgarrada por la guerra, o si se bloquean las exportaciones, los importadores de otros países tendrán que pelearse para reemplazar los suministros. Respecto a los cultivos de Rusia, estos todavía fluyen, pero persisten las dudas sobre la entrega, el pago de futuros cargamentos o de si serán boicoteados por sus compradores tradicionales como parte de las sanciones en curso.

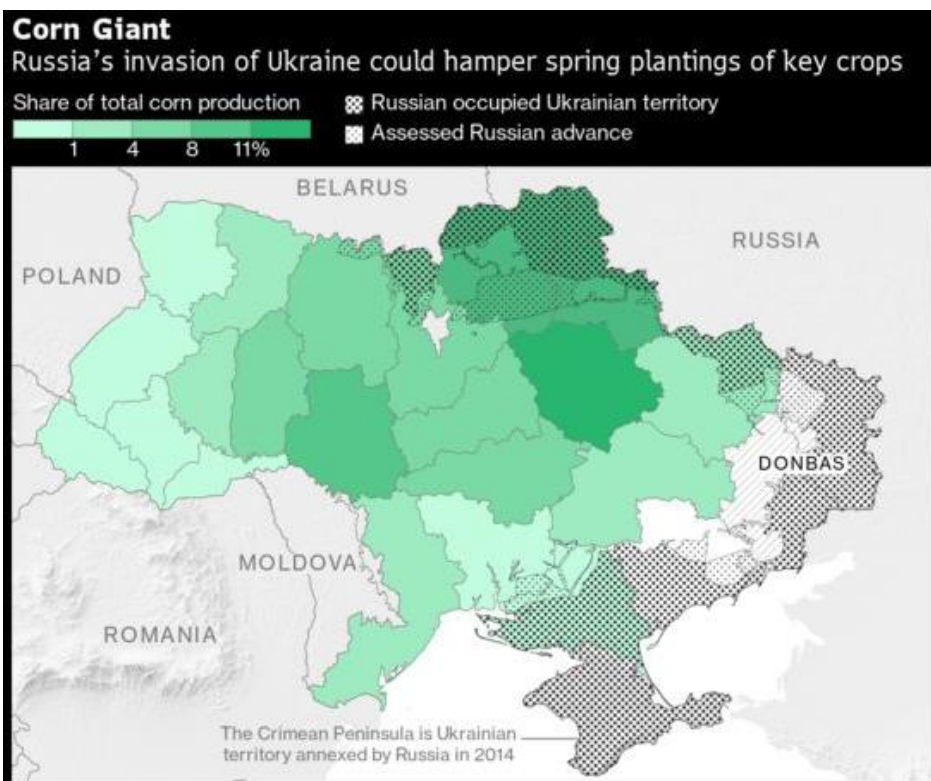


Figura 1. Ubicación del maíz ucraniano.

Fuente: Bloomberg [1].

## Nº4 Monográfico MMPP

## 2. Los efectos de la guerra y la transición energética



Esta guerra también está afectando directamente a los precios que de los países europeos tienen que pagar por su energía primaria debido a la gran dependencia del gas ruso. Esta dependencia mundial de las exportaciones de petróleo, gas y carbón rusos ha sido la causa de que las sanciones impuestas a Rusia se hayan visto limitadas. La dependencia es particularmente elevada en los países de la UE, cuyas importaciones desde Rusia representaron en el 2019 el 27% del total en el caso del petróleo, el 41% en el del gas y el 47% en el del carbón. Entre los más dependientes del gas ruso se encuentran Alemania, con un 65,2% de sus importaciones, Polonia (54,8%) o Italia (43,2%); aunque son superados con creces por territorios como Letonia o la República checa, que dependen del suministro ruso al 100%, Eslovaquia (85%) o Hungría (95%).

A corto plazo, la UE propone diversificar las fuentes de aprovisionamiento e incrementar la eficiencia y el ahorro energético. Mientras que, **a medio y largo plazo, su apuesta pasa por acelerar la transición energética a fuentes bajas en carbono**. El problema es que esta transición a fuentes renovables genera nuevas preocupaciones sobre la **gran dependencia de las importaciones de tecnología y materias primas minerales tanto de la propia Rusia como de otros países como China**.

En 2021 se contabilizó que alrededor del 14% de las exportaciones mundiales de petróleo y alrededor del 19% de las de gas provienen de Rusia. Cifras muy elevadas que muestran la dependencia mundial a estas materias primas rusas, pero que resultan modestas si las comparamos con las capacidades de China en cuanto a la construcción de módulos solares y de baterías para vehículos eléctricos y almacenamiento de energía, que se estima que están alrededor del 66% y el 88% del total mundial respectivamente. A ello se le debe añadir la **dependencia de la UE de China en cuestión de importación de materias primas necesarias** para la fabricación de paneles solares, aerogeneradores y baterías de litio, que se calcula que no difiere mucho en porcentaje (42%) del de las importaciones de combustibles fósiles desde Rusia

Es cierto que ambas situaciones no son del todo comparables ya que, si a un país se le restringen sus fuentes de petróleo y gas, colapsa rápidamente. Mientras que, si se queda sin poder adquirir paneles solares y baterías, la base ya instalada seguirá funcionando igualmente. Sin embargo, depender tanto de las importaciones de los productos básicos y las tecnologías necesarias para la transición energética puede comportar muchos problemas de seguridad en el futuro.

## Dependencia del gas ruso

Porcentaje del consumo interno de gas natural proveniente de las importaciones rusas



Figura 2. Porcentaje del consumo interno de gas natural proveniente de Rusia  
Fuente: IEA

## Nº4 Monográfico MMPP

## 3. La posición de China



La posición y la política seguida por China respecto a este conflicto puede tener un gran impacto en la economía mundial.

**China enfrenta su peor cosecha de trigo en décadas** después de una serie de fuertes inundaciones, lo que le obliga a importar un gran volumen de este cereal para poder satisfacer la demanda de su población. Desde hace muchos años, China ha sido un gran comprador de maíz ucraniano. Solo durante el 2021, el país asiático adquirió 8,2 millones de toneladas de Ucrania, alrededor del 30% del total de sus importaciones.

Ahora, ante la imposibilidad de importar cereales de Ucrania, China ha decidido levantar todas las restricciones al trigo ruso, que se encontraba limitado debido a restricciones fitosanitarias, lo cual actúa de salvavidas para la economía rusa, fuertemente afectada por las sanciones económicas y financieras impuestas por Estados Unidos y sus aliados.

Este no es el único ámbito de la influencia de China en la situación geopolítica ya que, como se ha comentado, la transición energética de occidente a fuentes renovables va a implicar una importante dependencia de China.

Y es que de los cinco minerales que se consideran críticos para la construcción de baterías de litio, elemento imprescindible para la transición energética, **China controla casi las tres cuartas partes de sus mercados:**

- **Cobalto:** Se estima que las refinerías chinas suministran en torno al 85% del cobalto para baterías del mundo. La mayor parte de este mineral procede del Congo, donde casi el 70% del sector minero está dominado por empresas chinas. de intrusión.

- **Grafito:** China produce entre el 70 y el 80% del grafito del mundo y el 100% del grafito natural utilizado en las baterías de iones de litio.
- **Litio:** China es el tercer mayor productor de este mineral. Desde 2018, las empresas chinas han adquirido más de 5.000 millones de dólares en proyectos de minería de litio en varios países.
- **Manganeso:** China es el mayor importador en el mercado mundial de mineral de manganeso, material usado para construir hojas de aluminio o titanio, y baterías desechables. Los productores chinos de dicha materia prima se han fusionado en un conglomerado que permite al país influir en los precios y obtener una ventaja competitiva.
- **Níquel:** Aunque China no tenga una posición dominante sobre su comercio, diferentes empresas suyas están presentes en los principales mercados de Níquel, como en Indonesia.

Como se puede ver, la influencia de las decisiones que tome China en los próximos meses pueden afectar gravemente a los planes tanto de la UE como de Rusia, que todo indica que dependerán de las materias primas de este país en los próximos años.

En las últimas semanas se ha especulado con que la invasión rusa podría estar influenciada con el hecho de que pocos días antes del inicio de la guerra, un informe [5] estimó que **Ucrania podría contar con unas 500.000 toneladas de óxido de litio** en diferentes formas (espodumena, petalita o carbonato de litio). Este yacimiento, que convertiría a Ucrania en uno de los principales productores de litio del mundo, podría pasar a estar bajo el control de Rusia ya que el filón con mayor potencial para ser explotado, según el informe, se encuentra precisamente en la región oriental del Donbass.

## Nº4 Monográfico MMPP

## 4. Medidas inmediatas



La gran mayoría de los países importadores de maíz están **eliminando regulaciones para poder obtenerlo de orígenes distintos**. España, el segundo comprador de maíz de Ucrania, relajó las restricciones sobre pesticidas para permitir el suministro de alimentos de Argentina y Brasil. Además, por primera vez en cuatro años, recibió 145.000 toneladas de EE. UU. en marzo.



Figura 3. Rutas actuales y potenciales del maíz y el trigo.  
Fuente: Bloomberg [1].

Estos proveedores alternativos **presentan fletes más caros, tránsitos más largos y calidades diferentes**, lo que potencia aún más la inflación en la cadena alimentaria.

Desde el inicio de la pandemia, en marzo de 2020, el precio de los alimentos no ha dejado de aumentar. Con el conflicto, las exportaciones agrícolas ucranianas se han detenido por completo y las rusas se han reducido. Esto ha acelerado todavía más el encarecimiento de los productos alimentarios a nivel global, con especial incidencia en el importe del grano y los aceites vegetales.

El índice de precios de los alimentos de la FAO, la organización de la ONU para la alimentación y la agricultura [2], **ha alcanzado en marzo el nivel récord de 159.3 puntos**, un 12,6% más que en febrero, que hasta ahora había sido el más alto de la serie histórica.

Además, esta organización ha advertido que los precios de los alimentos, que ya están en su punto más alto, podrían aumentar hasta un 22% más durante los próximos 12 meses.

## 5. ¿Qué se puede esperar de cara al futuro?



Los economistas, las organizaciones de ayuda humanitaria y las autoridades gubernamentales están advirtiendo que, aunque casi todos los países se enfrentarán a precios más altos, algunos de ellos podrían tener serias **dificultades para abastecerse de los componentes básicos de su cadena alimentaria**, lo cual tiene una trágica consecuencia inmediata: más hambre en el mundo.

Después de haberse mantenido estable en gran medida durante cinco años, el hambre aumentó un 18 por ciento a lo largo de la pandemia: ahora entre 720 millones y 811 millones de personas la padecen. A principios del mes de abril de 2022, las Naciones Unidas [2] declararon que tan solo en el mercado alimentario mundial **el impacto de la guerra podría provocar que pasen hambre entre 7,6 millones y 13,1 millones de personas más**.

Algunos de los países que tendrán dificultades para abastecerse de estos alimentos básicos son Armenia, Mongolia, Kazajistán y Eritrea, que desde hace muchos años importan casi todo su trigo de Rusia y Ucrania, y

ahora deben encontrar nuevas alternativas. Sin embargo, están compitiendo con compradores de mucho mayor tamaño y recursos, como Turquía, Egipto, Bangladés e Irán, quienes hasta el momento obtenían más del 60 por ciento de su trigo de los dos países en guerra.

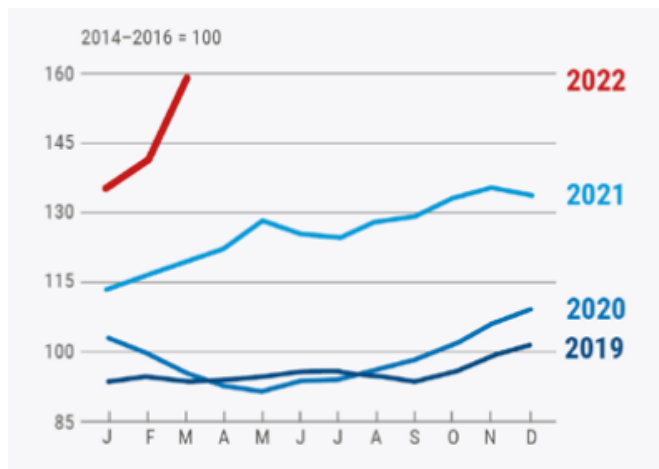


Figura 4. Índice de precios de la FAO.  
Fuente: FAO (Food and Agriculture Organization) [2].

## Nº4 Monográfico MMPP

Todos ellos pujarán por una oferta aún más reducida puesto que, tal y como se ha comentado anteriormente, se espera que China, el mayor productor y consumidor de trigo del mundo, compre este año mucho más de lo habitual en los mercados mundiales debido a las graves inundaciones del año pasado que habían retrasado la siembra de un tercio de la cosecha de trigo del país que, por otra parte, se estima que tendrá un menor rendimiento.

Por ahora, otros proveedores están interviniendo. Atraída por los precios más altos, India, el segundo mayor

productor de trigo después de China, ha impulsado las exportaciones, que pueden haber alcanzado un récord de 8,5 millones de toneladas en la temporada que finalizó el mes pasado.

Se espera que esta dependencia del grano ruso y ucraniano amenace sobre todo la estabilidad política de las zonas más vinculadas, especialmente en el norte de África y Oriente Medio donde más de un 40% de su aprovisionamiento procede de estos dos países. La Organización Mundial de la Salud alerta: la estabilidad social y política de estas regiones está en riesgo.

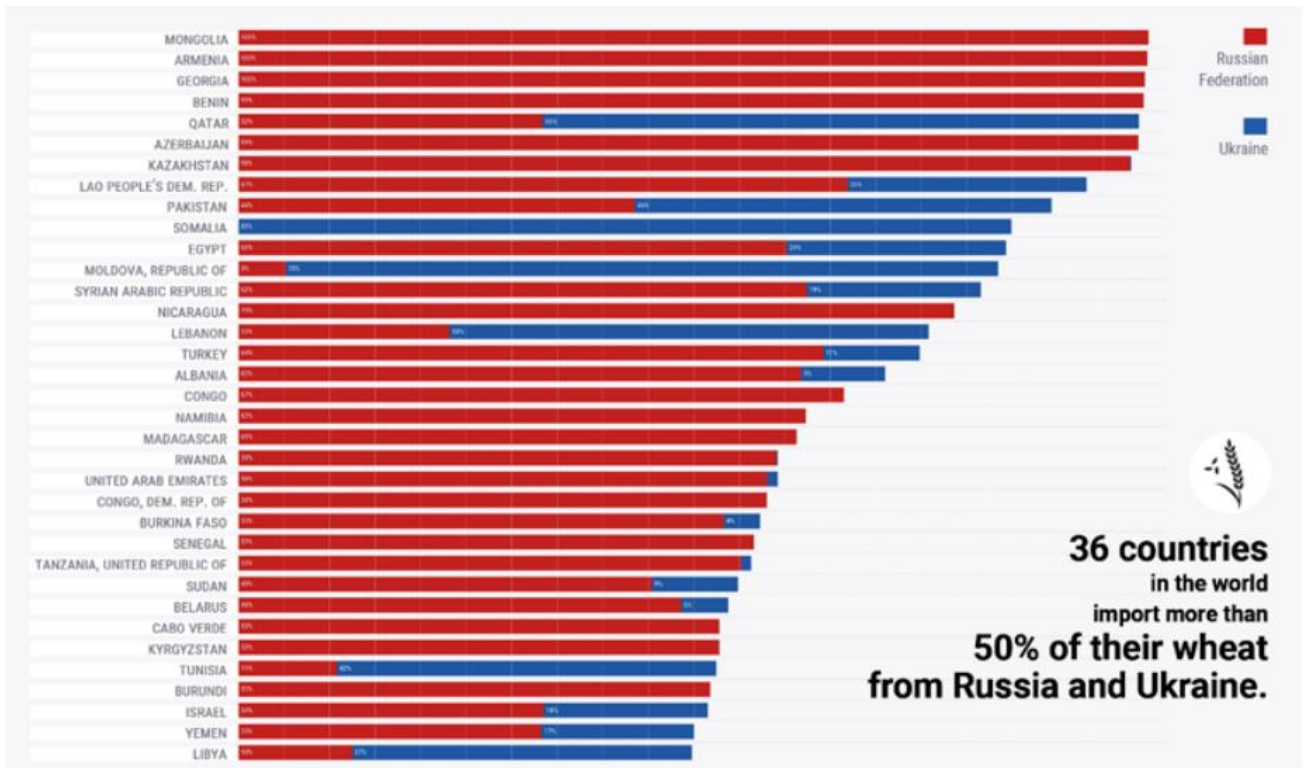


Figura 5. Porcentaje de las importaciones de maíz de Rusia y Ucrania respecto al total (2020).

Fuente: UNCTAD



## REFERENCIAS

- [1] BLOOMBERG. *The \$120 Billion Global Grain Trade Is Being Redrawn by Russia's War in Ukraine*. 7 de Abril de 2022. [Link](#)
- [2] FAO. *The importance of Ukraine and the Russian Federation for global agricultural markets*. 25 de marzo de 2022. [Link](#)
- [3] LA VANGUARDIA. *¿De la sartén al fuego?*. 14 de abril de 2022. [Link](#)
- [4] WORLD ECONOMIC FORUM. *Russia's war on Ukraine is creating a global food crisis*. 31 de marzo de 2022. [Link](#)
- [5] NAS OF UKRAINE. *Prospects of development of lithium resource base*. Svitlana Vasylenko, Naumenko Uliana. 15 de febrero de 2022. [Link](#)